

DETERMINE EL NIVEL DE CÉLULAS SOMÁTICAS EN LA

LECHE

DE SUS VACAS

Un simple análisis del recuento de células somáticas indicará el nivel sanitario en que se encuentran las glándulas mamarias de su rebaño de vacas. Es deseable que el nivel de células sea bajo, ojalá inferior a las 100.000 cel/ml de leche, ya que sobre este nivel comienzan a producirse crecientes pérdidas en la producción diaria de leche, que afectan tanto su volumen como su composición. En la figura se observa el continuo deterioro a medida que el número de células crece. En los niveles superiores de células —siete millones o más— las pérdidas comprometen al 30 por ciento de la producción diaria y, también, disminuye la producción de grasa y sólidos totales. Muy pronto las pautas que se utilizan para cancelar la leche a los productores incluirán el recuento de células somáticas, el porcentaje de proteínas, los sólidos totales y el recuento bacteriano, además de la ya tradicional determina-

ción del porcentaje de materia grasa. En la práctica, las plantas lecheras han comenzado a aplicar este criterio de evaluación dejando de manifiesto severas fallas en la calidad de la materia prima recibida. Esta situación es de enorme trascendencia económica, especialmente en los pequeños productores, que en conjunto representan alrededor del 20 por ciento de la producción nacional

y nada menos que el 80 por ciento del número de productores lecheros del país. Aquello puede significar un verdadero impacto económico y social para el agro nacional.

El control de la calidad láctea debe iniciarse en la vaca misma. Para ello es necesario saber si la glándula mamaria está funcionando adecuadamente. Con ese objetivo se han desarrollado pruebas y análisis especializados que permiten determinar en cada animal el grado de inflamación que eventualmente pudiese presentar la glándula mamaria.

Esto último como consecuencia de malas prácticas de ordeño, infecciones con gérmenes patógenos y fallas en el manejo general de los animales.

La forma de efectuar estos controles consiste en extraer una muestra de leche de cada vaca y depositarla en envases con un preservante (Bicromato de potasio o Bromopol), que se puede pedir directamente al laboratorio de análisis. La muestra también puede provenir del estanco enfriador o tarro lechero, situación que permite tener una idea general del rebaño productor.

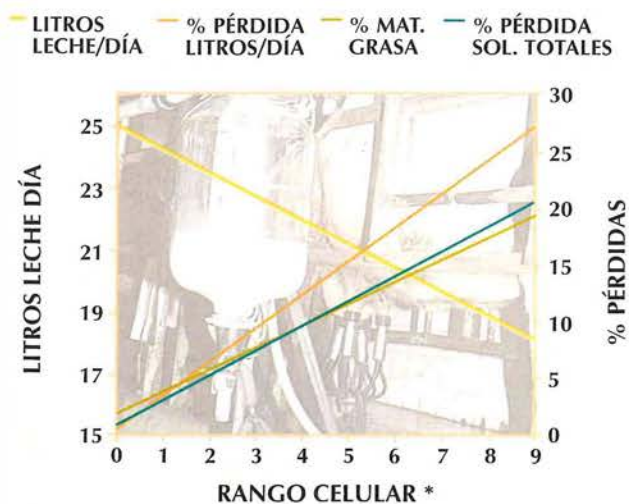
La frecuencia de muestreo deberá ser mínimo una por mes, en controles individuales. Si la muestra proviene de estanques enfriadores, conviene un mayor número de observaciones (4 a 8 muestras mensuales).

Cada análisis permitirá saber con precisión el número de células somáticas, el porcentaje de proteína, materia grasa, lactosa, sólidos totales y sólidos no grasos. En muestras frescas de leche se podrán analizar la acidez y el test de reducción del azul de metileno TRAM.

Mayores informaciones sobre procedimientos y valores de los análisis se pueden obtener en el Centro Regional de Investigación La Platina del INIA (teléfono: 541 72 23). ▲

Carlos Pedraza G.
Paola Fajardo R.
Laboratorio de Control
de Leche

INIA La Platina



* Incremento de una unidad en el rango celular, significa duplicar el número de células somáticas, ejemplo:

| Rango | Nº Células |
|-------|-------------|
| 0 | 0-17999 |
| 1 | 18000-34999 |